

Eventos, Constructos y la Síntesis Experimental del Comportamiento

CIRILO H. GARCÍA CADENA

Universidad Autónoma de Nuevo León, México

Resumen

Se plantea la necesidad de diferenciar claramente los conceptos “evento” y “constructo”, si la aspiración es unificar las diversas ideologías existentes para conseguir un mayor desarrollo científico y profesional de la psicología, lo cual pretende la aportación programática de la síntesis experimental del comportamiento formulada en el artículo-objetivo de Ardila. Se profundiza en estas concepciones, haciendo la diferenciación entre constructos culturales, descriptivos y explicativos, señalando el efecto lesivo de confundir los eventos con los constructos y considerar a los constructos culturales como científicos. Finalmente, se especifica cierta confusión del tipo explicitado en la contribución programática de la síntesis experimental del comportamiento.

Palabras clave: eventos, constructos, síntesis experimental del comportamiento, unificación de las ideologías, confusión.

Events, Constructs and the Experimental Synthesis of Behavior

Abstract

It is proposed the need to clearly differentiate the concepts “event” and “construct” if the goal is to unify the different existing ideologies so as to reach a higher scientific and professional development of psychology, which is the intention of the programmatic contribution of the experimental synthesis of behavior, formulated in Ardila’s target-article. These concepts are analyzed in depth, distinguishing cultural, descriptive

and explanatory constructs, stating the detrimental effect of mixing up events with constructs and considering cultural constructs as scientific ones. Finally, it is specified certain confusion from the type explained in the programmatic contribution of the experimental synthesis of behavior.

Key words: events, constructs, behavior, experimental synthesis of behavior, ideologies’ unification, confusion.

INTRODUCCIÓN

Para clarificar los objetos de estudio de las psicologías existentes, o cuando menos de las más importantes en el mundo, es necesario atender a los fenómenos que estudian, cómo los abordan y cómo los conceptualizan. Para poder hacer esta ingente tarea y llegar a conclusiones provisionales que puedan ayudar en la adopción de un objeto común que genere suficiente aceptación entre los psicólogos dedicados a la investigación y a la práctica, se requiere de un enorme esfuerzo que probablemente sea, a la postre, inútil (Ribes, 2000; Ribes, 2004). Sin embargo, vale la pena hacerlo, buscando la unificación mínima que sirva de base para el avance de nuestra área de conocimiento y el intercambio fructífero con otras disciplinas diferentes de la psicología, y esto es precisamente lo que pretende hacer el artículo comentado aquí, La unidad de la psicología. El paradigma de la síntesis experimental del comportamiento, de Rubén Ardila (2010).

Dirigir toda correspondencia al autor a: Universidad Autónoma de Nuevo León, Nuevo León. México. Correo electrónico: garicimx@yahoo.com.mx
RMIP 2010, Vol. 2(2), pp. 89-92.
ISSN-impresa: 2007-0926
www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com
Derechos reservados ©RMIP

EVENTOS Y CONSTRUCTOS

Básica, dentro de esta tarea, es una discusión sobre los conceptos llamados “eventos” y “constructos” en ciencia. Ya muchos autores anglosajones han abordado este tema y algunos hispanohablantes también. Sin embargo, es necesario hacer un recuento de lo más importante al respecto.

Un constructo es un concepto con pretensiones explicativas de algún fenómeno, previamente detectado, y del cual se acepta su existencia, en función de las observaciones o manipulaciones realizadas por varios investigadores en diferentes ambientes naturales o de laboratorio. Es una abstracción, la cual trata de dar cuenta de por qué sucede el fenómeno (García, 2009). Dicha abstracción, aunque lo mejor sería que hubiera nacido del contacto íntimo del investigador con el fenómeno, demanda una existencia propia e independiente de éste. De otra forma, se podría estar hablando de un razonamiento circular vicioso, o de la falacia del perro que se muerde la cola, y no de un constructo científico u objetivo (Smith, 2007), probablemente más bien de un constructo de tipo cultural (Kantor, 1963, 1969). Por ejemplo, si se describe con el término “hiperactividad” el constante movimiento de un niño, y luego se pretende “explicar” esa continua actividad diciendo que se debe a su hiperactividad, allí se da esta falacia interpretativa. El término “hiperactividad” nació de la observación de la conducta y hasta allí su valor es, en el mejor de los casos, un constructo descriptivo (Fryling & Hayes, 2009), pero si se le atribuyen propiedades explicativas, se requiere agregar evidencia adicional, externa e independiente del fenómeno a interpretar.

Por otra parte, daré un ejemplo de la psicología social, el que me parece, representa bien esta estrecha relación entre el evento o fenómeno y su explicación científica. Cuando Tajfel (1978) descubrió que las personas, incluso personas desconocidas entre sí, aceptaban considerarse parte de una categoría o grupo por aspectos tan aparentemente irrelevantes, como el color com-

partido de una vestimenta, se enfrentó a la necesidad de crear un constructo que diera cuenta de este fenómeno de categorización social tan extraordinario. Le dio el nombre de identidad social. Aquí se ve que a partir de una serie de estudios empíricos, el investigador se topa con un nuevo fenómeno y apela a un constructo derivado del mismo evento para conceptualizarlo de una manera unívoca y consensuada.

Sin embargo, aun en la práctica científica muy ligada a las observaciones empíricas de laboratorio, podría suceder que se cometieran errores de interpretación y confusión entre eventos y constructos, en los cuales sólo una parte del evento psicológico fuera privilegiado sobre todos los demás, acusando un enfoque mecanicista.

El caso del reforzador como constructo descriptivo en el condicionamiento operante viene a cuento. Se observa que después de realizar una clase de acción topográficamente disímil, pero con una consecuencia regular, la probabilidad de ocurrencia de la primera aumenta o se mantiene (García, 2007). ¿Por qué aumenta la probabilidad de la clase de conducta que es seguida temporalmente por otra clase de consecuencia? Si se argumenta que por el seguimiento espacio-temporal entre la consecuencia llamada reforzador y la conducta, se acude a un constructo que, aunque está derivado de las observaciones directas del investigador sobre el fenómeno, su estatus explicativo es demasiado pobre en términos exclusivos, como para tomarse en serio. Se puede ser exitoso en cuanto al control efectivo de la conducta, ya que si se retira la consecuencia, también disminuye la tasa de la conducta. Empero, la discusión aquí es en torno a explicaciones de los fenómenos o eventos. Al privilegiar el rol de la consecuencia dentro de todo el evento, a la vez se reducen los roles de otros factores participantes, los cuales también tienen su grado de importancia en el fenómeno que se está tratando de entender: el aumento en la tasa. Así, quedan

de lado la privación relativa del organismo, la historia de contactos del mismo con ese tipo de consecuencias, el contexto en el cual se está dando la relación, entre otros. Para resumir: la consecuencia no produce el aumento en la tasa, es solamente un participante más dentro de la compleja ocurrencia del evento.

Partiendo de esta importante distinción entre eventos y constructos, pasemos ahora a comentar brevemente la propuesta de Ardila para unificar a las diferentes ideologías de la psicología actual: la síntesis experimental de la conducta.

Aun cuando señala (Ardila, 2010. Ventajas) que las explicaciones psicológicas han de encontrarse dentro del mismo nivel de los fenómenos de interés, al decir que “la conducta humana es fundamentalmente aprendida, con base en fundamentos biológicos” (Ardila, 2010. Resumen), aparentemente no acaba de desprenderse completamente de esa influencia cultural que apunta hacia el reduccionismo biológico. Los eventos psicológicos incluyen la participación indispensable y necesaria de la estructura y el funcionamiento del organismo, pero no puede suponerse que se “basen” en ellos, so pena de hacerlos dependientes ontológica y epistemológicamente de tales participantes.

También, en la postura de la síntesis experimental del comportamiento se confunden las ofertas de dos tipos de psicología: la del conductismo radical y la de la psicología interconductual, aceptándose como equivalentes dos objetos de estudio que ontológicamente son diferentes. Así, por una parte se afirma que “los psicólogos definen su disciplina como el estudio científico del comportamiento de los organismos”, (Ardila, 2010. La Unificación y sus Perspectivas) adhiriéndose a la definición de Skinner (1981) sobre el objeto de estudio de la psicología en el sentido de que “ciertos procesos (...) alteran la conducta en forma tal que se logra un intercambio más seguro y útil con un medio ambiente en particular”. (p. 11). Pero desde la psicología interconductual, lo que

hay que estudiar no es la conducta per se, sino “... la formulación de lo psicológico como interacción del sujeto (u organismo) y su entorno...” Es decir, “la conducta es la interacción” (Ribes, 1982, pp. 31 y 23). Pero luego Ardila oscila hacia ésta ultima concepción, aparentemente abandonando la Skinneriana porque afirma que: “Los eventos que se observan y analizan en psicología son las interacciones del organismo con los objetos y eventos, que constituyen los factores de estímulo del ambiente”. (Ardila, 2010. Ventajas).

Finalmente, así como Smith y Smith (1996) afirman que en psicología cognitiva y en neuropsicología aquello a lo que se refieren los estudiosos como “procesamiento de la información”, en términos de eventos, realmente no son tales, y estarían hablando más bien de un constructo y no de un fenómeno, aquí se sostiene que cuando Ardila dice “los eventos privados constituyen un objeto legítimo de análisis científico” (Ardila, 2010. El Mundo Privado en la SEC) se está refiriendo no a un evento observable, sino a un constructo, dándose de esta manera la confusión que tanto ha afectado al desarrollo científico de la psicología.

REFERENCIAS

- Ardila, R. (2010). La unidad de la psicología. El paradigma de la Síntesis Experimental del Comportamiento. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 2, 72-83.
- Fryling, M. J. & Hayes, L. J. (2009). Psychological events and constructs: An Alliance with Smith. *The Psychological Record*, 59, 1, 133-142.
- García Cadena, C. H. (2007). *Introducción al conductismo contemporáneo*. Cd. de México, México: Trillas.
- García Cadena, C. H. (2009). *Como investigar en psicología*. Cd. de México, México: Trillas.
- Kantor, J. R. (1963-1969). *The scientific evolution of psychology* (Vols. 1-2). Chicago, EUA: Principia Press.
- Ribes, E. (1982). *El conductismo: reflexiones críticas*. Barcelona, España: Fontanella.
- Ribes, E. (2000). Las psicologías y la definición de sus objetos de conocimiento. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 26, 365-382.
- Ribes, E. (2004). ¿Es posible unificar los criterios sobre los que se concibe la psicología? *Suma Psicológica*, 11(1), 9-28.
- Skinner, B. F. (1981). *Conducta verbal*. Cd. de México, México: Trillas.

- Smith, N. W. (2007). Events and constructs. *The Psychological Record*, 57, 169-186.
- Smith, N. W. & Smith, L. L. (1996). Field theory in science: Its role as a necessary and sufficient condition in psychology. *The Psychological Record*, 46(1), 3-19.
- Tajfel, H. (1978). Social categorization, social identity, and social comparison. En H. Tajfel (Ed.), *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations* (pp. 61-67). Londres, Inglaterra: Academic Press.

Recibido el 12 de septiembre de 2010

Revisión final 23 de septiembre de 2010

Aceptado el 29 de septiembre de 2010